

El volumen describe el origen del oficio, los cambios tecnológicos y el uso de recursos decorativos como los telones y los caballos de cuero forrado.



Pero las fotos minúsculas se usaban tanto en temas noticiosos como telones decorativos.

Instantánea publicación de la Biblioteca Nacional

Libro revela los secretos de la centenaria fotografía minutería

FABIÁN LLANCA

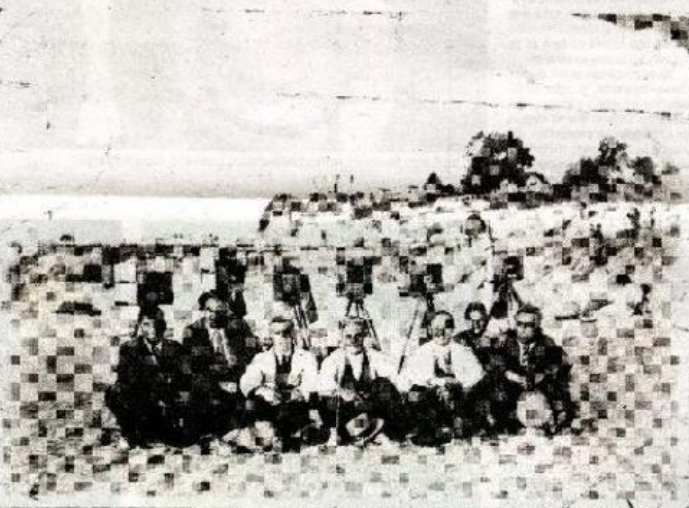
“**G**ane mucho dinero en un nuevo negocio. Sea usted un fotógrafo de un minuto. No se requiere experiencia. Sea usted independiente. Sea propietario de su propio negocio. Centenares de personas se enteraron gracias a este medio de este proceso maravilloso”, describe la publicidad de la máquina para postales Maude en la revista *Vig-Zag*, a fines de agosto de 1913.

El anuncio da cuenta del período en que el oficio de los fotógrafos minuteríos amplió su rango de acción, transformándose en un elemento indispensable de la vida social que se hacía en los espacios públicos. Plazas, parques y fiestas se convirtieron en lugares recurrentes hasta que con posterioridad se agregaron los temas como telones de fondos para las escenas.

Esta progresión está descrita detalladamente en *Instantes memorables. 100 años de fotografía minutería en Chile*, libro de Soledad Alvarado, Octavio Cornejo, Paula Fiamma y Ximena Riosco que acaba de ser editado por la Biblioteca Nacional.

La publicación da cuenta de la evolución de la tecnología, de la incorporación de nuevas cámaras que permitieron mayor flexibilidad en los desplazamientos y del esplendor que a mediados del siglo pasado adquirió este trabajo. En esos años se calcula que unos cinco mil fotógrafos minuteríos estaban esparcidos a lo largo del país, contribuyendo a fijar los recuerdos de familias chilenas.

El proyecto comenzó hace veinte años cuando Octavio Cornejo estudiaba actuación en São Paulo y encomendado por su hermano Carlos se involucró en los secretos de los fotógrafos ambulantes brasileños, también llamados *lambê-lambê* porque según la creencia popular lanzaba el papel. “De hecho, esto tiene mucho sentido, ya que poner la lengua o sal-



Estos fotógrafos que en el oficio en el barrio de Chile a Alameda. Abajo, otro fotógrafo en el galpón.



va en contacto con el papel era una prueba simple que tenía por finalidad identificar el lado correcto de la emulsión y no errar el proceso de revelado dentro del reducido espacio del cajón”, apunta el autor.

Al regresar a Chile, Cornejo recorrió ferias, fiestas, mercados y librerías de la calle San Diego, acumuló imágenes y se sumergió en el oficio. “Comencé a visitar y a establecer amistad con varios minuteríos activos de Santiago y regiones. Muchos de ellos eran socios que me alcanzaron a entregar valiosa información y que poco tiempo después fallecieron. En algunos casos, ellos o sus descendientes me cedían o regalaban material que consideré valioso para explicar y contextualizar la colección”, profundiza.

Barcos de guerra y gorilas

El libro *Instantes memorables. 100 años de fotografía minutería en Chile*, destaca la labor de Julio Lucero, considerado el maestro de los telones e identificado porque era el único que firmaba sus obras que servían de decorado. Estudió pintura en la Escuela de Bellas Artes y sus primeros trabajos vinculados a los minuteríos fueron barcos de guerra, zapelinas y aviones bimotora. Por lo que sus obras más recordadas son un gorila con una jorra de chicha en sus manos y la Plaza Baquedano con un auto convertible.

El libro entrega información detallada del proceso de revelado dentro de las cámaras, paso indispensable para cumplir la promesa de tener las fotografías listas en poco tiempo. Elementos químicos como el hiposulfito sódico, también conocido como tiosulfato de sodio, carbonato, metanol y otros compuestos químicos conformaban la fórmula milazrosa que hacía aparecer los registros.

Uno de los capítulos describe la elaboración y el uso de telones y caballos, elementos que desde los años veinte del siglo pasado complementaron los retratos ambulantes. Los decorados se dividían en diversos: los telones de fondo que reproducían entornos urbanos y rurales y los telones de primeros planos, que representaban autos, motos, barcos, botes y aviones. Los caballos de

cuero forrado se consolidaron desde los años treinta cuando salieron de los estudios y se instalaron en las plazas, donde aún permanecen.

El volumen considera una galería con fotos minuterías en lugares emblemáticos: el cerro San Cristóbal, la Quinta Normal, el Parque Concha y (ahora O'Higgins) y la plaza Vicente Mackenna, junto al cerro Santa Lucía. Hay asimismo celebraciones en fiestas patrias, fiestas de la primavera, primicias comunales y paseos a la playa, entre otros.

La publicación comprende fotografías de los principales fotógrafos minuteríos de la historia, incluyendo a Luis Maldonado, activo en la Plaza de Armas de Santiago y que heredó el oficio de su tío Carlos Marín, quien a su vez lo había recibido de su padre, Medoro.

Libro revela los secretos de la centenaria fotografía minutería [artículo] Fabián Llanca.

AUTORÍA

Llanca, Fabián

FECHA DE PUBLICACIÓN

2019

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Libro revela los secretos de la centenaria fotografía minutería [artículo] Fabián Llanca.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile